

La revista científica en enfermería

Domínguez-Jaramillo Araceli

Licenciada en Enfermería. Unidad Médica de Alta Especialidad (UMAE). Hospital de Gineco Pediatría No. 48. Instituto Mexicano del Seguro Social. León, Guanajuato. México

Introducción

La producción y divulgación del quehacer en investigación ha sufrido cambios importantes en los últimos años. Diversos editores se dieron a la tarea de introducir cambios en los sistemas de divulgación de la información, transformaron el acceso al conocimiento y la forma de hacer ciencia.

En el plano internacional surgieron los primeros organismos tendientes a mejorar, evaluar y difundir la calidad de las revistas científicas, se crearon también los bancos de datos y el acceso a la información de hechos que parecieran imposibles conocer y son cada vez más cercanos y tangibles.

Sin embargo en nuestro país como en otros de Latinoamérica algunas revistas aún no logran alcanzar los estándares de calidad que dictan las Normas Editoriales Internacionales, originando que el número de revistas indizadas sea limitado.

La situación de enfermería en nuestro país no difiere de la del resto de los países de habla hispana. La cultura desarrollada en el ámbito de la publicación es baja, por lo que actualmente se cuenta con un reducido número de revistas, aunado a esto el desarrollo de los sistemas de divulgación y reproducción en las instituciones educativas y de salud son escasos y poco accesibles para el personal de enfermería.

No obstante los avances para acrecentar y mejorar las publicaciones mexicanas han sido satisfactorios. En México existen enfermeras con gran experiencia, conocimiento y habilidad para escribir y estar a la altura de las mejores publicaciones.

Antecedentes

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y Cultura (UNESCO) considera revista científica "a toda publicación periódica que presenta especialmente artículos científicos, escritos por autores diferentes, su componente básico, es un escrito en prosa, de regular extensión, publicado como una contribución al progreso de la ciencia o el arte".¹

Otros autores refieren que sólo se otorga valor a todo documento que transmite un mensaje con rigor científico, que aporte información nueva y relevante para la comunidad científica.²

En los últimos 25 años la revista científica se ha convertido en uno de los instrumentos principales para la producción, reproducción y divulgación del conocimiento.

Además ha adquirido fuerza como consecuencia de los cambios sociales, políticos y económicos, es decir la globalización, factor para motivar e intensificar la búsqueda

Correspondencia:
Canaletto No.205 Col. Jardines de Oriente. C.P. 37250
León, Guanajuato, México
Teléfono: (477) 7-80-52-39 E- mail: adoja_92@yahoo.com.mx

de nuevos conocimientos dado el avance en las innovaciones de la tecnología médica.

Se tienen antecedentes que la revista ya existía desde mediados del siglo XVIII, una de ellas, *Journal des Scavans*, surgida en Francia en el año 1665, contenía noticias sobre descubrimientos en las artes y en las ciencias, además se divulgaban las sentencias de los tribunales seculares, eclesiásticos y las censuras de la Universidad de la Sorbona y otras.

Posteriormente en el año de 1776, apareció en Inglaterra *Philosophical Transactions* que daba a conocer las relaciones epistolares de los filósofos del continente europeo. Ambas revistas surgieron en sustitución del intercambio de cartas que empleaban los científicos hasta ese momento.³

Las dos revistas fueron el precedente para la aparición de revistas en otros países. Además fueron el principal vehículo de comunicación científica, según expertos dedicados al estudio del carácter bibliométrico, esta producción se duplicó cada 10 a 15 años.⁴

Con el crecimiento de la literatura científica a mediados del siglo pasado, aparece un mecanismo para el control de la información conocido como "explosión de la información" con el propósito de hacer más accesible la información a los investigadores; aportando las primeras bases de datos que sirvieron para investigaciones posteriores.

Borko y Bernier registraron entre los siglos XVIII y XIX, 40 títulos de revistas indizadas de diferentes ramas del conocimiento, lo que indica que el proceso del control y el acceso a la información no es algo nuevo.⁵

Román (1977), mencionó que en 1975, se publicaban al año más de dos millones de artículos científicos, según datos de 1995; *Brittish Library* recibía 70% de peticiones relativas a publicaciones seriadas, 21% de monografías y 9% de literatura gris. Al igual que otros autores expone la necesidad de implementar procedimientos o crite-

rios para evaluar la calidad de los contenidos de las revistas.

En la actualidad esta acción está a cargo de los servicios de indización cuyo crecimiento es significativo, provocado por las nuevas tecnologías de la información; esto posibilita la creación de grandes bases de datos.

La edición 35 del *Ulrich's International Periodical's Directory* en 1997, registró la existencia de 1918 títulos de revistas indizadas y resúmenes de diferentes países y ramas del conocimiento.⁶

Surgimiento de las bases de datos

El primero de estos organismos fue creado en la década de los sesenta, por Eugene Garfield al surgir el *Institute of Scientific Information (ISI)* y la base de Datos *Science Citation Index (SCI®)* en Filadelfia, con la finalidad de medir el impacto de las revistas científicas y consecuentemente clasificarlas y evaluarlas.⁷

Actualmente la información generada en el área de la salud y en otras disciplinas se ubican en tres bases de datos creadas entre 1975 y 1978 (editadas anualmente en formato impreso y electrónico) que proporcionan acceso a la información bibliográfica de modo retrospectivo, referencias citadas, direcciones de autores, resúmenes, etc.

Arts and Humanities Citation Index (A&HCI®) indiza la información bibliográfica relacionada con el arte y las humanidades. *Science Citation Index (SCI®)* las materias científicas, tanto puras como aplicadas y la base de datos *Social Sciences Citation Index (SSCI®)* recoge todas las materias dentro del campo de las ciencias sociales.⁸

El precedente de contar con una base de datos para las publicaciones de habla hispana en el área de medicina, se encuentra en España en el año 1960, cuando surge la necesidad de difundir las investigaciones realizadas. Esto dio lugar a la aparición de las primeras bases de datos en la cátedra de historia, medi-

cina y posteriormente en las demás áreas incluyendo enfermería.⁹

Bases de datos en enfermería

En el panorama mundial las revistas científicas en enfermería exclusivamente las anglosajonas, están ubicadas en el *Social Science Citation Index (SSCI)* y en el *Journal Citation Reports (JCR)*, específicamente las de EE.UU. quienes se erigen como los líderes de la investigación en enfermería.

De 46 revistas que aparecen en el *JCR*, 37 se editan en Estados Unidos, cuatro en Inglaterra, dos en Noruega, una en Irlanda y una en los Países Bajos. Como se puede apreciar no aparece ninguna revista de habla hispana. Por tanto, la posibilidad de que las revistas de enfermería escritas en español publicadas en países hispanoparlantes puedan ser citadas, está limitada.¹⁰

El crecimiento exponencial de la información propició como en todas las áreas de la ciencia, crear un servicio de información que permitiera el fácil acceso a la creciente información científica y que además fuera accesible desde el punto de vista del idioma.

España en el año de 1988 publica la *Revista "Index de Enfermería"* con el objetivo de recoger, analizar, procesar y difundir la información. Sin embargo es hasta el año de 1991 con la Base de Datos *CUIDEN*, la *Revista Index de Enfermería* en 1992, el *Centro de Documentación en Enfermería comunitaria* y la *Fundación Index de Enfermería* en 1994 son quienes definen una línea de trabajo orientada a mejorar la difusión de los trabajos científicos realizados por enfermeras.

Sin duda alguna la tecnología ha contribuido a la búsqueda de la información. El acceso a las bases de datos bibliográficas es una realidad incuestionable, la consulta a través de la web permite el uso de cualquier ordenador conectado a la red en donde la opor-

tunidad de acceder de manera gratuita se incrementa.

Sin embargo, la mayor parte de las bases de datos disponibles en Internet ofrecen únicamente la cita bibliográfica del documento original, además la mayoría están escritas en el idioma inglés y cubren especialmente la producción científica anglosajona, las españolas han emprendido su aparición y ya se pueden encontrar referencias de publicaciones mexicanas.¹¹

Situación de la revista en Latinoamérica

Para las revistas latinoamericanas un problema evidente y que comparten con países de habla hispana como España, Italia y Francia entre otros, es la dificultad de acceder a las bases de datos y la imparcialidad con la que los comités responsables de aplicar los criterios de admisión lo hacen de manera diferente según el país de la publicación, este trato diferencial anula los esfuerzos por dar a conocer las revistas y los artículos.¹²

En México el Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología (CONACyT) instaura en el año de 1993 el Índice de Revistas Científicas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica como mecanismo para evaluar la calidad de las publicaciones científicas.

Este índice en 1997 realizó un estudio de revisión de las revistas rechazadas, identificando que el área que presentó mayor rechazo fue la de las ciencias de la salud con 35% seguido de las ciencias sociales, entre las disciplinas que cuentan con mayor índice de aceptación se encuentran las ciencias naturales 70% y las ciencias de la tierra 63%.¹³

Actualmente MEDLINE, base de datos del sistema MEDLARS realiza valoraciones externas y sólo una decena de revistas mexicanas han logrado incorporarse a la principal base de datos bibliográficos de citas y resú-

menes de artículos de mayor difusión internacional.

En este contexto las revistas científicas deben ajustarse al patrón de referencia de los aspectos que se evalúan para lograr su incorporación al índice.

Publicaciones médicas

Las revistas científicas del área médica, no se encuentran exentas de este problema según refieren Panduro y Santos. Este tipo de publicaciones tanto en español como en el idioma inglés generadas en América Latina carecen de un buen nivel para propiciar la difusión del conocimiento científico que resulta de la actividad de investigar. Para ellos la falta de preparación, para redactar documentos científicos, la carencia de una cultura que implica la importancia de publicar los resultados y la inexperiencia en la comunicación escrita, tanto en nuestro idioma como en el inglés, son los principales factores que influyen en el estado actual de las publicaciones médicas.¹⁴

Otro factor considerado por ellos es el creado por los investigadores nacionales que han adquirido su educación superior en países anglosajones, quienes al regresar a su país de origen en lugar de publicar y contribuir a la creación de revistas biomédicas o de fortalecer las ya existentes, terminan por ignorarlas. Esto ha propiciado a que quienes se dedican a publicar, lo tengan que hacer en revistas anglosajonas con el fin de obtener tanto el reconocimiento internacional como los puntos que acrediten su productividad y calificarse como investigadores de alto nivel.

Este marco de referencia no constituyó un impedimento para que la Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social después de una valoración exigente, a partir del año 2005 fuera incluida en MEDLINE, base de datos del Sistema MEDLARS disponible en todo el mundo.¹⁵

Publicaciones en enfermería

Estados Unidos es el país líder en investigación en enfermería, las primeras publicaciones surgieron en este lugar; una de ellas es la Revista Nursing, vigente desde el año de 1971 en idioma inglés, y posteriormente aparece en idioma español.¹⁶

Otras revistas con prestigio dentro de la comunidad científica internacional de enfermería es la American Journal of Nursing y la Nursing Research, las cuales se encuentran indizadas en la Base de datos del JCR.¹⁷

Las publicaciones en enfermería con carácter científico en español surgen en 1978 con la Revista Rol de Enfermería en España, creándose por primera vez un medio especializado para la comunicación científica. El número de publicaciones del año 1999 a la fecha se ha incrementado a 90, sin embargo, al momento de esta investigación solamente 59 revistas se encuentran vigentes, 24 desaparecieron y de siete revistas no se encontró información. También se observó que son los cuerpos colegiados quienes con 37 manuscritos producen 41.11% de las publicaciones en España, siguiéndole en menor proporción las asociaciones de enfermeras, y quienes menos producción genera son las enfermeras que laboran en hospitales o sindicatos profesionales con 5% de producción.¹¹

Publicaciones mexicanas

En México las publicaciones son escasas; de las revistas existentes únicamente cuatro son las de mayor circulación.

La Revista Enfermera al Día, surgió en el año de 1976 y las últimas publicaciones aparecieron en el año de 1995; La Revista Desarrollo Científico de Enfermería apareció publicada por primera vez en el año de 1993,¹⁸ La Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) publicada de manera irregular hasta el año de

1999, y a partir de esta fecha regularizó su publicación; resalta la importancia de la investigación como punto de partida para conocer los fenómenos propios de la enfermería; considera la difusión, publicación de los resultados y la utilización de éstos en la práctica profesional.¹⁹ Cuenta con versión impresa y electrónica. Actualmente se encuentra en Artemisa en línea, Medigraphic, LILACS, y en la base de datos CUIDEN (España).

En este sentido quienes participan en la publicación de Revista de Enfermería del IMSS consideran que es un instrumento que coadyuva al fortalecimiento y desarrollo de la profesión, al difundir información relevante y de beneficio para la comunidad de enfermería y otros profesionales de la salud.¹⁹

La Revista de la Sociedad Mexicana de Cardiología fue fundada en 1992, sus objetivos son la divulgación y publicación de las investigaciones relacionadas al cuidado enfermero de pacientes con trastornos cardiovasculares.²⁰

Otra revista disponible en impresión es la de la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia (ENEO); la Revista Enfermería Universitaria, tiene el propósito de publicar aquellas investigaciones que brinden a sus suscriptores la oportunidad de acercarse y descubrir nuevas formas de generar conocimiento en todas las áreas en donde la enfermera se desenvuelve. Estas dos últimas revistas se encuentran incluidas en la base de datos española CUIDEN, aproximando a los lectores a través de su página web.²¹

Otra publicación mexicana es la Revista del Colegio Nacional de Enfermeras, editada por primera vez en el año de 1958 por la Asociación Mexicana de Enfermería, y en 1966 la publicación quedó a cargo del Colegio Nacional de Enfermeras.²²

Pese a la exigua cantidad de publicaciones mexicanas las posibilidades para la publicación y divulgación de los trabajos científicos se amplían cada vez más.²³

El número de publicaciones en México aún es insuficiente, un factor importante para entender el escaso número de publicaciones en enfermería, es posiblemente el pequeño beneficio que se logra dentro del marco laboral y profesional. Sin embargo el efecto contrario fortalecería las posibilidades de crecimiento profesional con puestos académicos y de investigación dentro de la rama de enfermería en las instituciones de salud, favorecería la producción científica y por consecuencia se tendrían que desarrollar los medios para la reproducción y divulgación del conocimiento generado.

Conclusiones

En México a pesar del desarrollo de la ciencia y la tecnología en lo que se refiere a enfermería, se presenta un pobre desarrollo en el número de publicaciones disponibles.

Se tiene la capacidad técnica y científica para realizar investigación, pero, en la mayoría de las ocasiones no es

divulgada debido a que no existe la cultura de presentar resultados. Este sería el primer paso para enriquecer las redes y crear vínculos de conocimiento en cualquier parte del mundo.

En nuestro país existe la necesidad de cambiar las políticas internas de las instituciones educativas que impulsen la cultura de la publicación y se de mayor peso en el currículo profesional de enfermería que incentive el desarrollo de ésta práctica.

En México otro obstáculo, para publicar en revistas de distribución internacional es la falta del dominio del idioma inglés, esto propicia que una gran parte de la información relevante que se genera en el área de las ciencias de la salud no sea consultada específicamente por enfermería. Esta situación no debe limitarnos, es responsabilidad de la enfermera hacer de la comunicación escrita un hábito para compartir las experiencias.

Se sabe que aún con la limitante del idioma inglés, países como España, Cuba y Brasil han superado esta barrera y han logrado penetrar en el mercado anglosajón de manera importante.

Para las revistas la tarea no es fácil tienen que cumplir con los índices bibliométricos internacionales para ser indizadas en las bases de datos especializadas en enfermería y de esta manera lograr incursionar en la producción, reproducción y divulgación del conocimiento en beneficio de la práctica profesional de enfermería.

Referencias

1. Jiménez-Sánchez J, Castañeda-Hernández MA. Algunas consideraciones sobre la evaluación de la calidad de las revistas. *Rev Enferm IMSS* 2003; 11(1):1-3.
2. Roma-Ferri T. Recomendaciones para mejorar la calidad de la información de enfermería en la Web. *Enferm Clin* 2003; 13(4): 237-250.
3. Pessanha Ch. Las políticas de apoyo a las publicaciones científicas en Brasil. En Cetto AM, Alonso O, comp. *Revistas científicas en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. p.175-184.
4. Gonclavez DS. La cobertura de las revistas científicas Latinoamericanas por los servicios de indización: El caso de las revistas Brasileñas. En Cetto AM, Alonso O, comp. *Revistas científicas en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 258-271.
5. Borko H, Bernier CL. *Abstracting concepts and methods*. New Cork: Academic Press, 1975.

6. Román RA. Mejorar la calidad sin renunciar a la diferencia. Una propuesta de evaluación para las revistas de ciencias sociales y humanas. En Cetto AM, Alonso O, comp. *Revistas científicas en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 292-302.
7. Garfield E. How can impact factors be improved? *BMJ* 1996; 313(7054): 411-3.
8. Orts-Cortes MI, Richard-Martínez M, Cabrero-García J. Factor de impacto en las revistas de enfermería. *Enferm Clin* 2002; 12(6):266-72.
9. Informe del Tercer Encuentro de Investigación de Enfermería en España. *Publicaciones de Enfermería en España*. *Rev Rol Enferm* 2001;24; 35-38.
10. Icart MT, et al. Enfermería viva. Las referencias bibliográficas sobre "nursing diagnosis" en Medline (1994-2000). *Rev Rol Enferm* 2002; 25(11):29-33.
11. Roldán Valenzuela A. Bases de datos en Internet. *Rev Rol Enferm* 2002; 25 (2): 66.
12. Guerrero R. *Revistas Científicas Latino Americanas. A la búsqueda de un lugar en el sol*. En Cetto AM, Alonso O, comp. *Revistas científicas en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 272-283.
13. Bazdresch C. El índice de revistas mexicanas de investigación científica y tecnológica del CONACYT. En Cetto AM, Alonso O, comp. *Revistas científicas en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 337-353.
14. Panduro C. El estado actual de las publicaciones médicas en América Latina. En Cetto AM, Alonso O, comp. *Revistas científicas en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. p. 431-435.
15. Viniegra-Velasco. *Rev Med IMSS* 2005;43 (3): 185-86.
16. Collections of the National Library of Medicine. [en línea] <http://locatorplus.gov> [Consultado 27/11/2007].
17. Kennedy MS. Not Your Grandma's Nursing Research: RNs are doing important clinical research, but who knows about it? *Am J Nurs* 2004; 104(12):11.
18. Hidalgo-Nava A, et al. Análisis de las publicaciones de investigación de enfermería en México (1992-1995). 2a parte. *Desarrollo Científ Enferm* 1996; 4(2):16-23.
19. Jiménez-Sánchez J, Castañeda-Hernández MA. Revista de Enfermería del IMSS, una aportación al fortalecimiento disciplinar. *Rev Enferm IMSS* 2002; 10(1):1-2.
20. Instituto Nacional de Cardiología Ignacio Chávez. Dirección de Enfermería, Departamento de Investigación. [en línea] <http://www.cardiologia.org.mx/incic/enfermeria/index.htm> [Consultado 27/11/2007].
21. Consejo Iberoamericano de Editores de Revistas de Enfermería y Afines. [en línea] <http://www.index-f.com/cibere/home.php> [Consultado 27/11/2007].
22. Colegio Nacional de Enfermeras. [en línea] <http://www.cne.org.mx/index.htm> [Consultado 27/11/2007].
23. Medina-Rocha LM. Con tu apoyo hemos logrado que Desarrollo Científico de Enfermería sea una revista líder. *Desarrollo Científ Enferm* 2005; 13(1):3. 